

7905

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

---

---

# NÚMEROS PRIMOS

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

**GABRIEL MERINO**

música del maestro

**ANGEL RUBIO**



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

*(Sucesor de Hyos de A. Gullón)*

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1894



al Sr. Rafael Diaz, su buen  
amigo

Jabril Merino

NUMEROS PRIMOS

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

---

# NÚMEROS PRIMOS

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Estrenado con éxito extraordinario en el TEATRO DE RECOLETOS el día 11  
de Julio de 1894

---

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894



# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

ENRIQUETA.....	SRTA. BAYONA..
DOÑA BALTASARA.....	PARDO.
LUCÍA.....	ESPINOSA..
LEOPOLDO.....	SR. IGLESIAS.
SIMPLICIO.....	IBARROLA..
DON JENARO.....	SERRANO.
DON TELESFORO.....	INFANTE.
DON BLAS.....	FUENTES..

*Coro general*

---

La acción en un restaurant ó merendero campestre  
de los alrededores de Madrid.—Epoca actual

~~~~~

Derecha é izquierda las del actor

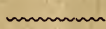
~~~~~

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

2<sup>o</sup> Exp<sup>te</sup>  
Casta

Aparte en San Belgas  
Versados  
Estese  
Coto Geneta

# ACTO ÚNICO



La escena representa el jardín de un merendero de las afueras á todo foro. A la izquierda pabellón con escalinata. En la puerta lateral un letrero que dice: "Paso á los Comedores." Verja al fondo con puerta. Es de día.

## ESCENA PRIMERA

BALTASARA, ENRIQUETA, DON JENARO y CORO GENERAL

### Música

CORO	Animo, hija mía, no se aflija usted; basta de pucheros, que no hay para qué.
Muj.	Llora la muy tonta y se va á casar; ¡ay, quién se encontrara pronto en su lugar!
HOMB.	Esto de casarse grave siempre fué; pero no lo es nunca para la mujer. Por eso me choca que se aflija usted, (A Enriqueta que sigue gimoteando.) cuando el afligido debía ser él.

- ENR. ¡Jí, jí, jí! (Abrazando á su madre.)  
¡Voy á separarme por siempre de tí!  
(Doña Baltasara llora.)
- CORO ¡Já, já, já! (Riendo.)  
¡Cómo se enternece también la mamá!
- JEN. Vamos, Enriqueta,  
basta de sufrir;  
pues si viene el novio,  
¿qué podrá decir?
- CORO ¡Basta de pucheros,  
no se aflija usted!  
¡Já, já, já! (Rien.)
- BALT. y ENR. ¡Jé, jé, jé! (Lloran.)
- JEN. No vaya á escamarse  
si llorar te vé.
- TODOS ¡Basta ya de llanto,  
no se aflija usté!
- ENR. (Serenándose de repente. Transición.)  
¡Maldito si tengo  
ganas de llorar!  
Lo hago por encargo,  
pues dice mamá  
que en trances como éste,  
y en un caso tal,  
unas lagrimitas  
nunca vienen mal.
- CORO ¡Doña Baltasara,  
tiene usted razón!
- ENR. Eso siempre causa  
muy buena impresión.
- CORO Tome sus consejos  
con mucha atención.
- ENR. Ya traigo aprendida  
muy bien la lección.

I

Dice mi mamá que el hombre  
es una calamidad,  
y cuando mamá lo dice,  
razón tiene mi mamá.  
Dice que al casarse el hombre  
pierde ya su libertad,  
y que las mujeres deben



siempre hacer su voluntad.  
Y si hay en el hogar una cuestión,  
debemos de chillar  
y alborotar,  
quitando siempre al hombre la razón.

Y si esto no es bastante  
y sigue la porfía,  
se saca el pañuelito  
con mucha monería...  
se tapa una los ojos...  
y exclama luego así:

¡Jí, jí, jí, jí, (Llora.)  
jí, jí, jí, jí!

¡Ay, yo soy muy desgraciada  
(sollozando cómicamente.)  
desde el día que nací!

CORO

¡Jí, jí, jí,  
jé, jé, jé!

JEN.

¡Si será lagarta  
mi cara mujer!

## II

ENR.

Hay también otro recurso  
de segura aplicación,  
que es aquel de desmayarse  
cuando llega la ocasión.  
Pues los nervios en las damas  
llevan siempre la razón,  
y no hay hombre que resista  
si nos da la convulsión.  
Cuando algo hay que pedir—ó suplicar,  
debemos de fingir  
y hacer sufrir,  
diciendo que nos vamos—á desmayar.  
Y luego en un instante,  
y sin decir Jesús,  
sentirse acometida  
de un fuerte patatús;  
los dientes apretados,  
los nervios en tensión... (Estirándose.)  
¡pín, pan, pon, (Sacudiéndose convulsa.)  
y en mitad de la congoja  
se le atiza un mojicón!

TODOS

¡Pin, pan pon!  
¡Caracoles, con la niña,  
qué bien sabe la lección!

**Hablado**

JEN.

Bueno, pues basta de ensayo; has demostrado que sabes llorar perfectamente.

BALT.

Ya tienes mucho adelantado para hacer lo que quieras de tu novio. Yo soy maestra en eso: he leído mucho y tengo mis puntas y ribetes de literata. No hay hombre que resista unos cuantos pucheritos hechos á tiempo. Y si no ahí tienes á tu padre. (Por Jenaro.)

JEN.

Es que tú no me hacías pucheros.

BALT.

¿Que no?

JEN.

¡Quiá! ¡Me los tirabas á la cabeza ya hechos!

BALT.

¡Pero el caso es que te ablandabas!

JEN.

¡Claro, á fuerza de chichones! (Risas entre el Coro.)

BALT.

Vaya, no nos detengamos en recordar pequeñeces; hoy se toman los dichos la niña y Telesforo, y obsequiamos á nuestros amigos con una paella en el campo.

JEN.

Eso es... ¡Vivan los novios!... ¡y el arroz con almejas!

TODOS

¡Viva!

ENR.

Oye, mamá, ¿y qué es eso de los dichos?...

BALT.

¿Los dichos?... Ya te irás enterando.

ENR.

Es que yo he oído decir que del *dicho* al *hecho* hay gran trecho.

JEN.

No; pues no creas que hay mucho trecho; ¡ya lo verás!

BALT.

Pero el novio aún no ha venido.

JEN.

No es tarde; la cita es á las once y aún no han dado. Ya estará al llegar con su familia y amigos.

BALT.

Propongo que salgamos á buscarle al camino todos.

JEN.

Hombre, salir todos así en *manada*... Mejor sería nombrar una comisión de nuestro seno para recibirle.

*enata*  
*(foro) D.*

Ly Rosal  
1a 2a

- BALT. ¿De qué seno?  
JEN. Bueno, me he equivocado; de *vuestro seno*, porque yo en eso no puedo alternar.
- BALT. Nada, nada, el caso es ir todos.  
TODOS ¡Sí, sí; vamos! (Medio mutis hacia el foro.)  
JEN. Bueno, pues nos echaremos al camino.  
ENR. (¡Ay, pobre Simplicio, qué disgusto estará pasando!...)
- JEN. Después de todo, eso de pescar un novio que nos saca de apuros, es lo mismo que salir á un camino á desbalijar á los transeuntes.
- BALT. ¿Vamos?...  
JEN. ¡Allá voy, mujer!  
UNO ¡Viva la novia!  
TODOS ¡Vival (Vanse foro izquierda.)

## ESCENA II

SIMPLICIO, lateral derecha, con gabán al brazo

- ~~///~~ SIM. No hay duda; este es el sitio de la catástrofe; aquí es donde van á celebrar por anticipado el contrato de esponsales de mi prima con ese mamarracho de don Telesforo. Después de todo, me está bien empleado por mi exagerada timidez. (Queda preocupado.)

## ESCENA III

DICHOS y LEOPOLDO en traje muy derrotado, por la derecha, leyendo el rótulo

- ~~///~~ LEOP. «Paso á los comedores.» ¡Luego aquí va á comer alguien!... ¡Qué ocasión para romper el ayuno!... (Afligido.)
- SIM. ¡Nada, que soy muy desgraciado!  
LEOP. ¡Hola! Éste será uno de los comensales... ¡Caballero! (Acercándose.)
- SIM. ¡Eh!... ¿Qué miro?... ¡Leopoldo!  
LEOP. ¡Simplicio! (Se abrazan.)

- SIM. ¡Tanto tiempo sin vernos!... ¿Qué es de tu vida?...
- LEOP. Pues hijo, mi vida es un milagro permanente.
- SIM. No entiendo...
- LEOP. Pues quiero decir, que cada comida es para mí un problema que se plantea de la siguiente manera: «Reconocida la necesidad de la alimentación y dado un apetito de primer orden, averiguar dónde puede comerse sin detrimento de un bolsillo extremadamente anémico.»
- SIM. ¡Ah!... vamos; total, que no tienes una peseta, hablando en plata.
- LEOP. Ni hablando en calderilla tampoco.
- SIM. ¿De modo, que no tienes nada?
- LEOP. Hombre, tener, sí tengo. Tengo un tío en Alcalá.
- SIM. Pues eso es como no tener nada, según el refrán.
- LEOP. Es que el refrán se equivoca en esta ocasión, porque aunque yo no adelanto nada, en efecto, con tener un pariente en Alcalá, él sí adelanta.
- SIM. ¿Como los relojes?
- LEOP. Que adelanta dinero á réditos, porque tiene dinero... bastante dinero, y está casi siempre en Madrid metido en negocios...
- SIM. Vamos, ¿se dedica á la usura?...
- LEOP. Sí, señor; en buena hora lo diga.
- SIM. ¿Y tú qué tienes que ver con eso?
- LEOP. Yo, nada; pero como él se ha de morir alguna vez, y yo soy su único heredero...
- SIM. ¡Ah!... ya comprendo.
- LEOP. Calcula tú si yo adelanto algo conque él siga adelantando. Lo que hay es que tiene una salud á prueba de bomba, chico; y eso que le doy cada disgusto... Pero nada, ni la más pequeña congestión cerebral.
- SIM. ¿Y no tienes empleo ni colocación de ninguna clase?
- LEOP. Lo tuve, pero me fué preciso dejarlo por causa de la salud...
- SIM. ¿Te pusiste enfermo?...



*La Belgado*  
*Verdadero*  
*(foro Izq)*

- LEOP. Al contrario, por causa de la salud... excesiva que se disfrutaba.
- SIM. No comprendo...
- LEOP. Estaba empleado en una sociedad de pompas fúnebres, y mientras me duró el destino parece que todos los vecinos de aquel barrio se pusieron de acuerdo; ¡y si los vieras que sanos y gordos!... ¡Vamos, que era una bendición de Dios!
- SIM. ¡Y luego dicen los higienistas que Madrid es insano!
- LEOP. Pero no todo ha de ser hablar de mí. ¿Y tú, qué vida llevas?
- SIM. Yo soy todavía más desgraciado que tú, aunque por otro estilo.
- LEOP. ¿Y te consideras desgraciado en medio de una gira campestre, donde todo es animación, alegría... y buenos comestibles?
- SIM. ¡Ahí le duele!
- LEOP. ¿Dónde? (Mirando)
- SIM. Mi tío don Jenaro que se ha arruinado en el comercio de pieles, está á punto de declararse en banca rota, y ha concedido la mano de su hija á don Telesforo porque es rico, y puede salvarle de la quiebra. . Y el caso es que don Telesforo se casa tan sólo porque cree que el comercio de pieles es un gran negocio.
- LEOP. Vamos, sí; ¿y pretende despellejar á su suegro?... ¿Pero ella te quiere?
- SIM. Yo creo que sí; no la he dicho nada porque como soy tan corto...
- LEOP. ¿Corto de qué?
- SIM. De genio.
- LEOP. Pues es preciso arreglar eso. (Con decisión.)
- SIM. ¿Qué vas á hacer?
- LEOP. No lo sé; pero tú no te metas en nada. Dí que sí á todo y déjame hablar. ¿Se conocen las dos familias de los contrayentes?
- SIM. Hoy se reúnen aquí por primera vez.
- LEOP. Bueno; déjame tu gabán.
- SIM. ¿Pero, qué intentas?
- LEOP. No lo sé; tú te casarás con tu prima.
- SIM. Hacia aquí se acerca. ¡Mírala qué guapa!... (Mirando al foro izquierda.)

LEOP. ¡Pues vámonos!  
SIM. ¡Viene con su madre!  
LEOP. ¿Su madre?... ¡Huyamos! (Vanse los dos corriendo.)

## ESCENA IV

DOÑA BALTASARA y ENRIQUETA, por el foro

BALT. Dejémosles que esperen mientras vemos como va el almurezo.  
ENR. Vamos allá. (Con aire preocupado.)  
BALT. Parece que estás de duelo.  
ENR. ¡No lo puedo remediar; yo no quiero á don Telesforo!... ¡Mi corazón es de otro!... (Medio llorando.)  
BALT. Sí, de tu primo Simplicio; pues ya te he dicho que no pienses en él; don Telesforo es el partido de que más partido podemos sacar en esta situación. Y en cambio el otro... ¿quién es el otro? (Con desprecio.)  
ENR. Un primo.  
BALT. ¡Y qué! ¿Al casarse contigo don Telesforo, no resulta también un verdadero primo?  
ENR. Pero...  
BALT. ¡Bueno, bueno; déjame en paz! Estas chicas no sirven para nada... ¡Oh!... ¡Las muchachas de mi tiempo!... Entonces si que se pescaba á los novios con maestría.  
ENR. Es que yo no quiero pescar.  
BALT. ¡Porque eres tonta de nacimiento! Vaya, espérame aquí, y avísame si llegan... ¡Diosmío, qué juventud más inútil!... (Vase izquierda.)

## ESCENA V

ENRIQUETA

¡Pobre Simplicio!... Tengo la seguridad de que viene. (Pausa) Es tan tímido, que nunca se atreverá á decirme nada, como yo no le anime. Y el caso es que si no se decide hoy,

se queda compuesto y sin novia... ¡Jesús y  
qué calamidad son los hombres tímidos!

### Música

Grave defecto,  
vicio cruel,  
es en los hombres  
la timidez.  
Si ellos supieran  
lo malo que es,  
ni un solo tímido  
podía haber.

#### I

El rendir los corazones  
con audacia es lo mejor,  
que esto garantiza el triunfo  
en las luchas del amor.  
Si nos tratan con respeto  
malos ratos pasarán,  
porque siempre nos aburren  
los respetos de un galán.

Un amante tímido  
que nos idolatra  
y que nos contempla  
sin decir palabra;  
uno que suspira  
y no se decide,  
que siempre nos mira  
y nada nos pide...  
un amante de estos,  
digo la verdad,  
es para nosotras—una intolerable  
gran calamidad.

#### II

Pero en cambio si el asalto  
se acomete con vigor  
y á la plaza apetecida  
pone cerco el sitiador,  
si comienza el bombardeo

*Choreografía*

*1<sup>a</sup> 2<sup>a</sup>*  
*en nota*

y se ataca sin cesar  
y se estrechan las distancias  
y se sabe pelear...  
pronto deseamos (Con coquetería.)  
pedir parlamento  
y solicitamos  
hablar un momento;  
y empiezan los mimos  
y las vaguedades  
para que terminen  
las hostilidades...  
hasta que la plaza  
rinde á discrección...  
las llaves les damos—y les entregamos  
nuestro corazón.

## ESCENA VI

DICHA y SIMPLICIO al acabar el número de música

### Hablado

- ENR. Pues nada, hay que animarle.  
SIM. (¡Dios mío, está sola!)  
ENR. (¡Él! ¡A ver como empieza!) (Pausa; finge estar distraída y tararea la frase del número anterior.)  
SIM. ¡Hola, primita! (Después de dudar mucho.)  
ENR. ¡Simplicio! ¿Conque al final has venido?  
SIM. ¿Y qué iba á hacer? Pero si te molesto me voy.  
ENR. ¡Qué disparate! (Pausa.)  
SIM. (¿Y qué será lo que yo tenga que decirla ahora? ¡Porque yo debía decirla algo!)  
ENR. (Nada, que no se decide, ¡ni con sacacorchos!)  
SIM. Conque... ¿te casas?  
ENR. Eso dicen.  
SIM. Y... ¿estás tan tranquila?  
ENR. ¿Pues qué pasa?  
SIM. No... es que yo esperaba...  
ENR. Y yo también esperaba... pero como no llega nunca...  
SIM. ¿El qué?



- ENR. Pues eso; lo que esperaba.  
SIM. ¡Yo... sin saber por qué, me pongo triste, muy triste! (Llorando cómicamente.)
- ENR. Pero Simplicio... no seas tan... simplicio.  
¿Por qué lloras?
- SIM. Por... tu... boda... (Llorando.)
- ENR. ¿Y qué tiene que ver mi boda?
- SIM. Es que yo... (sollozando.) Es que yo... (Transición brusca y aparte.) (Allá va eso.) Yo... te quería muchísimo y me hubiera casado contigo. (De pronto y cayendo de rodillas.)
- ENR. ¡A buena hora, primito!

### Música

- SIM. ¿Es tarde?
- ENR. Muy tarde.
- SIM. ¡Qué fatalidad!
- ENR. ¿Al fin te atreviste?
- SIM. ¡No faltaba más!
- ENR. Eres tú muy corto.
- SIM. No tanto.
- ENR. ¡Sí á fe!
- SIM. Hoy vengo dispuesto á hablar de una vez.
- ENR. Cuando de amor se siente nacer el fuego, es siempre peligroso guardar silencio; porque como la llama crece en secreto, nunca pueden las bombas llegar á tiempo. (Con intención)
- SIM. Como yo soy un chico muy vergonzoso, me dió mucha vergüenza pedir socorro. De tu cariño, prima, no estaba cierto y no quise, bien mío, tocar á fuego.
- ENR. Eso es muy malo para quien ama.
- SIM. Por eso ardiente

creció la llama,  
y si no acudes  
á esta pasión,  
voy á quedarme  
como un tostón.

---

Ya sé que te casas  
con don Telesforo,  
que es casi un lechón,  
y ya estoy en brasas  
por darle á tu novio  
la gran desazón.  
Pues si tú me ayudas  
aun tengo algún medio  
de salvarme yo,  
mas si no me quieres  
me suicido á escape  
y esto se acabó.

ENR.

¡Ay! no, no; eso no.  
¡Ay, primo mío,  
por ser tú cobarde  
no vas á poder,  
porque has acudido  
demasiado tarde  
y no puede ser!  
Mas ya que te veo  
tan desesperado  
¿qué le voy á hacer?  
Si tú te suicidas,  
vete descuidado. .  
yo te rezaré.

SIM.

¡Vaya un consuelo  
que tú me dás!

ENR.

Lo siento mucho,  
no puedo más.

LOS DOS

Pero si triunfamos  
y si nos casamos,  
hay qué parejita  
podemos hacer,  
siempre arrulladitos  
como tortolitos.

ENR.

Yo tu esposa amante.

SIM.

Yo tu esposo fiel.

Pa Delgado 2 3

LOS DOS

Con amor ardiente  
 que á gozar convida,  
 ya verás qué vida  
 vamos á pasar.  
 Yo constantemente  
 te estaré mimando,  
 siempre procurando  
 tu felicidad.  
 ¡Ay, } primita mía,  
 } primito mío,  
 cuando llegue el día  
 qué inmensa alegría  
 vamos á tener!  
 Si el amor nos deja  
 nunca tendrás queja,  
 ¡vaya una pareja  
 que vamos á hacer!

Yerba  
 Zabalzar  
 Posac  
 Costera  
 Colo Zabal

**Hablado**

SIM. Pues nada, ya que he tardado tanto tiempo en decírtelo, quiero repetirlo ahora muchas veces; yo te adoro, te idolatro y te juro amor eterno. (Se abrazan.)

ESCENA VII

DICHOS y DOÑA BALTASARA

BALT. ¿Pero qué es esto?  
 ENR. (¡Ay, nos pescó!)  
 BALT. ¿Quieres explicarme?... (A Simplicio.)  
 SIM. (Aquí de sus aficiones literarias. Puede que esto me salve.)  
 BALT. ¿Qué hablábais? ¿Qué es eso de amor eterno?  
 SIM. Pues nada... que he compuesto una poesía simbólica para solemnizar este día y leerla á los postres... y vamos, que se la estaba recitando á mi prima.  
 BALT. ¡Ah! ya me extrañaba á mí que tú no hubieras escrito algo. A cualquiera hora se te escapa á tí ningún suceso sin su correspon-

diente composición... Pero, en fin, vamos á ver, que yo me entere. Ya sabes que soy también aficionada...

- Voces*  
*Coro*
- SIM. (¡Dios mío, la que me espera!) (Rumor de voces dentro)
- BALT. Bueno, la oiremos de sobremesa. Ya están ahí.
- ENR. (¡Llegó el momento!)
- SIM. (¿Que habrá hecho Leopoldo?) (¡Dios nos coja confesados!)

### ESCENA VIII

DICHOS, DON GENARO, DON TELESFORO, LUCÍA, LEOPOLDO,  
CONVIDADOS Y CORO GENERAL.

#### Música

- CORO Aquí está el novio  
muy decidido;  
don Telesforo,  
muy bien venido. (Saludándole.)
- TEL. Gracias, señores,  
por su atención;  
saludo á todos  
con efusión.
- (Lucía recorre también los grupos saludando á todos.)
- CORO (¡Jesús, qué barriga!  
¡Jesús, qué figura!  
¡Vaya unos andares!  
¡Vaya una cintura!) (Burlonamente.)
- TEL. Este ramo en prenda (Á Enriqueta.)  
de mi amor y fe. (Ofreciéndole un bouquet.)
- ENR. (¡Vaya un esperpento!)  
Gracias.
- TEL. No hay de qué.
- LEOP. Ya que estamos reunidos,  
me parece lo mejor  
el dejarnos de cumplidos  
y pasar al comedor.
- CORO Eso es, dice bien:  
vámonos al comedor.
- (Hablando unos con otros.)



Debe ser de la familia  
de la novia este señor. (Por Leopoldo.)

JEN. (A Enriqueta.)

¡Debe ser de la familia  
de tu novio este señor!

LEOP. Y después de comer  
y beber y brindar...

CORO Es preciso correr,  
y cantar y bailar. (Con regocijo.)

TEL. En eso del baile  
no tengo rival,  
porque el baile ha sido  
mi especialidad. (Espectación en todos.)

I

Yo cuando pequeño  
nunca descansaba,  
saltaba y brincaba (Moviéndose mucho.)  
con agilidad.

Sin que me parase  
ni un sólo momento,  
siempre en movimiento  
solía yo estar.

Un día en una boda  
di tantos saltos,  
que todos los botones  
se me saltaron,  
y por esta guasita  
de los botones,  
¡me encontré de repente  
sin pantalones!

Así, así. (Baillando.)

CORO ¡Ay, cuánto sufrí!  
¡Qué novio tan fantoche,  
valiente atún!

Parece un monigote  
del ¡pim, pam, pum!  
(Mucho movimiento de brazos.)

II

TEL. Aunque hoy mi barriga  
se ha desarrollado,

no tengan cuidado  
 por mi agilidad,  
 porque yo aseguro  
 que mi cara esposa  
 no estará quejosa  
 de mi actividad.  
 Yo corro, salto y brinco,  
 yo subo y bajo (Marcándolo.)  
 y soy casi una fiera  
 para el trabajo,  
 y todo el mundo nota  
 que boto presto,  
 igual que una pelota  
 de don Modesto. (saltando.)

CORO

¡Así, así,  
 como un bailarín!  
 ¡Qué novio tan fantoche,  
 valiente atún!  
 Parece un monigote  
 (Saltando también á tiempo todos.)  
 del ¡pim, pam, pum!  
 ¡Pim, pum!

### Hablado

TEL.  
 BALT.  
 JEN.  
 SIM.  
 ENR.  
 LEOP.

Mi prima Lucía. (Presentándola.)

¡Señorita! (Se besan.)

(Nada, que hay que empezar á funcionar.)  
 (A Telesforo llevándole aparte y por lo bajo.) Me felicito de que mi prima haya elegido por esposo á un caballero de tanto mérito...

TEL.  
 LEOP.  
 TEL.

¿Es usted pariente de mi futura, ¿eh?  
 Primos hermanos. (¡Atiza!) (Separándose.)  
 ¡Tanto honor! (A Lucía.) No me equivoqué, es de nuestra nueva familia.

LEOP.

(A Enriqueta.) ¿Conque mi primo va á ser el mortal afortunado que la lleve á los altares?  
 ¡Qué suerte tienen algunos!...

ENR.  
 JEN.  
 LEOP.

¡Favor que usted me hace!...  
 Es usted primo de don Telesforo, ¿eh?  
 Primos hermanos; sí, señor. (saludando.)

*En el escenario*  
*foto 2ª =*

- SIM. (¿Pero qué dice este muchacho?)  
LEOP. (A simplicio.) ¡Tú, callate; verás qué lío armo! Voy á indisponer á toda la familia.) Conque señores, ¿vamos al comedor, si ó no?
- TODOS Sí, sí; vamos. (Dirigiéndose al pabellón.)  
LEOP. (Ofreciendo el brazo á Lucía y Enriqueta que le aceptan.) En marcha, pues, queridísimas primas; porque no sé si habrán ustedes notado que gracias á la afortunada unión de ambas familias, yo vengo á resultar primo de todo el mundo!
- TODOS (Riendo.) Es verdad. ¡Já, já, já! (Van entrando.)  
SIM. Nada, que somos como los números primos. Primos por sí solos y primos entre sí.  
LEOP. Sin perjuicio de que alguno pueda resultar más *primo* que los otros.  
TEL. ¿No viene usted, don Jenaro?...  
JEN. En seguida me reuno con ustedes; vayan entrando. (Mutis todos izquierda.)

## ESCENA IX

DON JENARO

- JEN. ¡Cuánto tarda ese maldito de don Blas! Le he citado aquí porque una entrevista en mi casa con un hombre que todo el mundo conoce como usurero, hubiera sido dar que sospechar, y como nadie sabe aún que estoy arruinado, velay...

## ESCENA X

DICHO Y DON BLAS

- BLAS ¡Alabado sea el Santísimo!...  
JEN. Bueno; déjese usted ahora de alabanzas que están esperando.  
BLAS ¡Hola, mi señor don Jenaro!... ¿Cómo está usted?...  
JEN. ¿Yo? Muy intranquilo hasta que ultimemos el asunto. ¿Me trae usted ese pico?...

Dr. Fabesme  
2.º Trup!

BLAS ¡Sí, pero á ese pico le falta un picol...  
JEN. ¿Qué dice usted?  
BLAS Que los negocios están peor cada día. Por más que he hecho no he podido reunirle á usted más que la mitad de la suma.  
JEN. Pero, don Blas, ¿y me lo dice usted con esa tranquilidad? ¿No sabe usted que el contrato de esponsales se firma hoy y que quiero entregar en seguida el dote para que nadie sospeche mi verdadera situación...  
BLAS Veremos, veremos; aun me falta visitar alguno de mis acreedores. Contra uno tengo una diligencia de desahucio y embargo, y me ha ofrecido hoy mismo darme algo á cuenta...  
JEN. ¡Corra usted por Dios!...  
BLAS ¿Y dónde nos veremos?  
JEN. Aquí mismo, dentro de una hora; porque la juerga durará bastante... (Empujándole hacia la puerta.)  
TEL. Pero, don Jenaro, ¿viene usted, ó no? (Dentro.)  
BLAS ¡Esa voz!  
JEN. Voy en seguida. De usted depende el porvenir de toda una familia. (Mutis.)  
BLAS (Salve yo el capital... y perezca la familia.)  
(Vase Don Jenaro segundo término izquierda. Mientras aparece en la escalinata Telesforo.)

## ESCENA XI

DON BLAS y DON TELESFORO

# TEL. ¡Don Jenaro, que le estamos esperando!  
BLAS ¡Don Telesforo! (viéndole.)  
TEL. ¡María Santísima!... ¡Don Blas!  
BLAS ¡Venga usted aquí, buena pieza! ¡Ya podía yo buscarle en su casa!  
TEL. Tanto gusto en verle. (¡Así revientes!)  
BLAS He ido á notificar á usted, que el Juzgado acordó para hoy la diligencia de embargo.  
TEL. ¡Para hoy!.. ¡Dios mío, en qué ocasión!  
BLAS Claro; ustedes no se ocupan más que en pe-



Dr Rosae 2-3

dir dinero; no se acuerdan nunca de que hay que pagar.

TEL.

¿Cómo que no? Precisamente ahora tengo entre manos un asunto con el cual pienso saldar todos nuestros créditos. (Muy inquieto.)

BLAS

Si esto fuera cierto...

TEL.

Quizá hoy mismo pueda entregar á usted una buena cantidad á cuenta, como le ofrecí. (Mirando con recelo á todas partes.)

BLAS

¿Si?...

TEL.

Ya lo creo; pero para ello es preciso que usted se vaya. Su presencia aquí podría descomponerme la combinación. (Llevándole hacia la puerta.)

BLAS

¿Pues qué ocurre?

TEL.

¡Ya lo sabrá usted!

BLAS

Sin embargo, sin embargo...

TEL.

Eso es lo que yo quiero; que se arregle todo, *sin embargo*.

BLAS

Pero...

TEL.

Nada, ya nos veremos... Vaya usted con Dios. (Empujándole.) (¡Jesús, qué apuro!) (Vase don Blas por el foro.) Si no fuera por el dote de mi futura, estaba lucido. (Queda mirando como se va don Blas.)

## ESCENA XII

DON TELESFORO y LEOPOLDO con una servilleta al cuello y comiendo

LEOP.

A don Jenaro ya le tengo escamado con unas cuantas frases de seguro efecto, que le he dicho al entrar. Ocupémonos ahora de éste. (Acercándose á don Telesforo.)

TEL.

(Si me hubiera visto alguien...)

LEOP.

(Dándole un fuerte golpe en un hombro.) ¡Pero don Telesforo!...

TEL.

¡Ay! (Muy asustado y gritando.)

LEOP.

¿Cómo nos abandona así el protagonista de la fiesta?

TEL.

Pues... nada, que he encargado unos regalos.

para la novia y estaba aquí... hablando con el diamantista.

LEOP. ¡Olé!... por los novios espléndidos y de circunstancias. (Dándole fuertes golpes en la espalda.)

TEL. (¡Pero qué expresivo y qué francote es este primo!)

LEOP. Es una felicidad inmensa para Enriqueta el haber inspirado á un hombre como usted la pasión que le lleva hasta el heroísmo de casarse.

TEL. ¡Cómo el heroísmo!... ¿Pero oiga usted?...

LEOP. Nada, ya sé lo que va usted á decirme. Que aquellos rumores maliciosos fueron pura calumnia, que las relaciones de Enriqueta con su primo Simplicio, son juegos infantiles sin importancia, que usted no cree nada de lo que se dice por ahí.

TEL. (Confuso y sorprendido.) Yo le aseguro á usted...  
LEOP. Además, y aunque su natural modestia se resienta, ¿no es digno de admiración el hombre que siendo rico entrega su mano y su fortuna á una pobre muchacha de posición humilde y cuya situación es tan calamitosa como inesperada?...

TEL. ¿Pero qué dice usted, hombre de Dios?

LEOP. Vamos, ¿ahora va usted á fingir que ignora la quiebra de don Jenaro? ¡No quiera usted atenuar los magníficos efectos de su conducta generosa! (Abrazándole.)

TEL. Y dale con la generosidad, la lealtad y la heroicidad. Yo no sé una palabra de lo que usted me dice. Sólo sé que don Jenaro dota á su hija en cinco mil duros. (Incomodado.)

LEOP. ¿Cinco mil duros? Bueno, eso será si encuentra quién se los dé.

TEL. ¿Cómo?

LEOP. Como sea; á réditos... ó de cualquier manera.

TEL. ¿Pero eso de las pieles?

LEOP. Don Jenaro no tiene más piel que la suya y la de su mujer, que es de la piel del diablo.

TEL. (Pues bonito negocio iba yo á hacer.)

*Lo estuvo  
ca suyo de*

LEOP. (Me parece que este ya tiene bastante.)  
 JEN. ¡Don Telesforo! (Dentro.)  
 LEOP. Ahí viene su suegro.  
 TEL. ¿Mi suegro? ¡Un demonio!

*San Beltrando*  
*verdadero*  
*Heaven*  
*ellata*  
*General*

ESCENA XIII

DICHOS y JENARO

LEOP. (¡Aquí está!) (Saliendo al encuentro de Jenaro y hablándole aparte.) (Discreción y diplomacia, no me comprometa usted.)

JEN. (Descuide usted.)

LEOP. Ruego á usted que nos dispense si nos hemos entretenido. Don Telesforo me hablaba de sus proyectos que le honran sobremanera. ¡Ah! ¡Qué hermoso espectáculo el asistir á una reunión familiar, que, como la nuestra, está presidida por los afectos más puros y por la nobleza más desinteresada. (Pausa.)

TEL. Eso de la nobleza desinteresada no lo dirá usted por don Jenaro, ¿verdad? (Con ironía.)

JEN. No, ni por usted tampoco.

LEOP. (¡La que se va á armar, Dios mío!)

JEN. La conducta de usted deja mucho que desear, caballero. (A Telesforo)

TEL. ¿Y se atreve usted á hablar de mi conducta, después de lo que se dice por ahí respecto á su hija?

JEN. ¿Respecto á mi hija? ¡Es usted un insolente!

TEL. ¡Y usted un farsante! (Alzando la voz.)

LEOP. (¡Nada, que se pegan!) (Muy alegre.) ¡Pero señores, por Dios! (Poniendo paz.)

JEN. ¿Cree usted que ignoro los líos que usted se trae por ahí? ¿Qué ha hecho usted de esa infeliz, á la que ha sacado de su casa dejándola abandonada y en situación horrible?

TEL. ¿Pero usted se ha vuelto loco, ó es que con esos *infundios* quiere usted justificar sus trapacerías? ¡Me ha engañado usted miserablemente!

JEN. ¡Y usted no tiene una peseta y es un libertino de la peor especie!

TEL. ¡Embustero! (Gritando.)  
LEOP. ¡Calma, señores, calma!  
TEL. ¡Usted es el que va á quebrar un día de estos!  
JEN. Lo que voy á quebrar es un palo en sus costillas. (Se agarran.)  
LEOP. ¡Llegó el momento! (Gritando.) ¡Favor! ¡Sorrorro! ¡Aquí todo el mundo!

## ESCENA XIV

DICHOS, BALTASARA, ENRIQUETA, LUCÍA, SIMPLICIO, CORO GENERAL. (Salen precipitadamente.)

### Música

CORO ¿Qué sucede, qué ha ocurrido,  
quién demanda aquí favor?  
LEOP. Don Jenaro y Telesforo,  
que han tenido una cuestión.  
JEN. ¡Mamarracho!  
(A Telesforo, queriendo arrojarse á él.)  
TEL. ¡Viejo verde!  
(El mismo juego.)  
BALT. ¡Mi marido!  
SIM. ¡Mi rival!  
CORO Y ya empiezan por pegarse, (Burlonamente.)  
¿pues por dónde acabarán?  
JEN. ¡Telesforo es un malvado!  
TEL. ¡Don Jenaro un impostor!  
LOS DOS ¡Que no tiene dos pesetas,  
¡ni vergüenza, ni aprensión!  
CORO ¡Cálmense ustedes, (Separándolos.)  
voto á Luzbeli  
TEL. (A Jenaro.) ¡Pillo!  
JEN. (A don Telesforo.) ¡Lioso!  
TEL. ¡Tunante!  
JEN. ¡Infíel!  
LEOP. Creo que del lío (Aparte á Simplicio.)  
no te quejarás.  
SIM. y ENR. { ¡Ay, primita } mía,  
{ ¡Ay, prinito }  
qué gusto me da!  
LEOP. (A Jenaro y don Telesforo.)



¡Vamos, caballeros,  
basta, por favor;  
con un fuerte abrazo  
todo se acabó!

JEN. ¿Pero está usted loco?

TEL. ¡Abrazarle yo! (Con furia.)

JEN. ¡A ese mamarracho!

TEL. ¡A ese fantasmón! (Amenazándose.)

JEN. ¡Yo le salto un ojo!

(Se arrojan uno sobre otro. El Coro los separa, forcejeando.)

TEL. ¡Yo le rompo un hueso!

CORO ¡Eso está mal visto  
entre caballeros!

JEN. ¡Embustero!

TEL. ¡Infame!

(Quieren agarrarse y el coro los separa.)

LOS DOS ¡Me las pagarás!

BALT. ¡Niña... á desmayarse! (A Enriqueta.)

ENR. ¡Yo no puedo más!

(Da un grito y se desmaya Enriqueta, cayendo en brazos de doña Baltasara, mientras don Jenaro y don Telesforo, separados por dos grupos, quedan en actitud trágica y amenazadora. Al terminar el número debe quedar un cuadro semejante al de «Los valientes.»)

### Hablado

LEOP. ¿De manera que no hay arreglo posible?

TEL. No, señor; una vez descubierto el engaño,  
recobro mi libertad de acción.

JEN. Y yo me felicito también de haber sabido á  
tiempo sus verdaderas intenciones...

TEL. ¡Hasta la vista! (Medio mutis, seguido de Lucia.)

JEN. ¡Hasta nunca!...

SIM. ¡Liosos! (A don Telesforo. Atreviéndose y retirándose á escape.)

TEL. ¡Quítese usted de ahí, títere! (Se increpan de  
nuevo unos á otros y se reproduce el tumulto.)

*Se elevan  
foto 2º*

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y DON BLAS

- BLAS ¡Caballeros!... (Sorpresa general.)  
LEOP. ¡Uf, mi tío!... (Ocultándose.)  
TEL. ¡María Santísima! (Anonadado.)  
JEN. ¡Consumatum est! (Pausa.)  
BLAS ¿Están ustedes aquí los dos? (A don Telesforo y don Jenaro.) Me alegro; así despachamos el negocio á un tiempo, y en seguida...  
JEN. ¡Cómo!  
TEL. ¡No comprendo!...  
BLAS Yo tengo que prestar un dinero al señor, (Por Jenaro.) y vengo por la cantidad que usted me ha ofrecido á cuenta de nuestra deuda. (A Telésforo.)  
SIM. ¡Valiente lío!  
JEN. ¡Ah! ¿Conque estaba usted entrampado?...  
TEL. ¿Conque el dote de su hija era un *infundio*?  
BLAS ¿Que dicen?... (Rumores en el Coro.)  
JEN. ¿Luego tenía razón su primo de usted?...  
TEL. ¿Qué primo? El de usted es el que me lo ha confesado todo...  
JEN. ¿Mi primo?... ¡Yo no tengo ningún primo!  
TEL. ¿Cómo que no? A ver, don Leopoldo.  
JEN. Eso... sí.. ¡Don Leopoldo! (Buscándole hasta que le encuentran y le traen al centro cogiéndole cada uno de una mano.)  
LEOP. (¡Aquí me escabechan!)  
BLAS ¡Mi sobrino!... (Fijándose en él.)  
TEL. JEN. ¿Otro?  
BALT. Pero, hombre, ¿usted es pariente de todo el género humano?  
TEL. JEN. ¡Aquí le tiene usted!...  
SIM. ¡Pobre Leopoldo!...  
TEL. Yo no he conocido á este señor hasta hoy.  
JEN. Pues yo no le he visto nunca.  
BALT. ¿A que ahora resulta que no es usted primo de nadie?  
BLAS El verdadero primo hubiera sido yo, si llego á ultimar con ustedes el negocio.

- TEL. JEN. ¡Caballero!... Explique usted su conducta.  
(A Leopoldo muy indignados y zarandeándole.)
- TODOS Eso, sí; que la explique. (Tumulto.)
- LEOP. Señores, señores; ya lo sabrán ustedes todo;  
(Pausa. Intenta escapar de pronto y le detienen.)  
pero por lo pronto, ¿es verdad que este señor  
está arruinado y que este otro no tiene una  
peseta?
- BLAS Doy fe. Me consta y me *cuesta*.
- LEOP. Luego yo no he engañado á nadie.
- SIM. De modo que el matrimonio proyectado...
- JEN. No se verifica...
- ENR. ¿Y eso de tomarnos los dichos?...
- TEL. Se queda en dicho.
- SIM. Que era lo que yo quería demostrar. Y ahora, queridos tíos, yo amo á Enriqueta, la tomo sin dote y me obligo á trabajar en su comercio, si usted me la concede en matrimonio...
- ENR. Sí, papá... (Arrodillándose ambos.)
- JEN. ¿Pero te comprometes á trabajar en pieles?
- SIM. ¿En pieles? ¡Y *en cueros*, también!
- LEOP. (Al público.)  
Yo resulté en esta homilia  
pariente de más de cien;  
y pues todo se concilia...  
trátenme ustedes también  
como cosa de familia.  
(Orquesta y telón.)

FIN





## ORRAS DE GABRIEL MERINO



- Pescar en seco*.—Comedia en un acto y en verso.  
*Frutos coloniales*.—Zarzuela id. id.  
*Curriyo el Esquilaor*.—Parodia de *San Franco de Sena*.  
*La pequeña vía*.—Revista.  
*Carambola rusa*.—Zarzuela.  
*La Iluminada*.—Parodia de *La Bruja*.  
*Timos conyugales*.—Zarzuela.  
*¡Pum!*—Juguete cómico-lírico.  
*Juzgado municipal*.—Sainete lírico.  
*Redoble*.—Juguete cómico en prosa.  
*Los Reyes Magos*.—Bufonada cómico-lírica.  
*¿Quién es el calvo?* (1)—Juguete lírico.  
*El día de la Ascensión* (2).—Zarzuela.  
*Miss Erere*.—Parodia de *Miss Helyett*.  
*Los juicios del día*.—Sainete lírico.  
*Fantasia morisca*.—Zarzuela.  
*La venida de Jesús ó la estrella con rabo* (3)—Apropósito.  
*La del capotín ó con las manos en la masa*, parodia de *La de San Quintín*.  
*Las hojas del calendario* (4).—Revista cómico-lírica.  
*El Muñeco*.—Bufonada lírico-fantástica.  
*Los Africanistas* (4).—Humorrrda en un acto y tres cuadros.  
*Cepa-Club* (5).—Extravagancia en un acto y cinco cuadros.  
*Números primos*.—Juguete cómico-lírico.

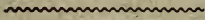
- 
- (1) En colaboración con D. Enrique Zumel.  
(2) Idem id. con D. Salvador Granés.  
(3) Idem con Fernández Caballero (hijo).  
(4) Idem con López Marín.  
(5) Idem con Limendoux y Rojas.



ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL  
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR



Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

## PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.